Otras mentiras

El tema de “[ser transformado por la renovación de nuestras mentes](#)” es vasto, y en este escrito solo puedo rascar su superficie. Se han escrito libros enteros y sitios web al respecto.

Todos, en mayor o menor medida, aprenden las mentiras de sus familias, sus contemporáneos en la escuela y la universidad, sus grupos sociales, sus religiones, los medios de comunicación y muchas otras fuentes. El Espíritu Santo trabaja de muchas maneras para eliminar las mentiras de nuestras mentes y “[guiarnos a toda la verdad](#)” (Juan 16:13).

La Biblia habla de dos tipos diferentes de mente: [la mente de un animal](#) (Dan 4:16) y [la mente de Cristo](#) (1Cor 2:16). Por naturaleza tenemos [la mente de un animal](#); Por la gracia y la obra del Espíritu Santo, recibimos [la mente de Cristo](#). (Ver [666 y 888](#).)

Conclusión

Durante dos días completos, el cuerpo físico de Jesús quedó enterrado en la tumba. Al tercer día tiró a un lado la ropa de la tumba y se levantó de entre los muertos. “[Un día es con el Señor como 1000 años](#)” (2Pet 3: 8). ¡Dos días son como 2000 años! Al igual que el cuerpo físico de Jesús yacía en la tumba cubierta con ropa de tumba durante dos días completos, creo que el cuerpo espiritual de Cristo ha pasado 2000 años (lunares) en una tumba espiritual cubierta con ropa de tumba. Pero ahora creo que su tiempo de muerte ha terminado y su tiempo de resurrección ha llegado. (Ver Cronología de la Biblia.)

Oseas profetizó de esta doble resurrección (del cuerpo físico de Cristo y su cuerpo espiritual). Él dijo: “[Después de dos días él nos revivirá; al tercer día nos levantará para que vivamos delante de él](#)” (Oseas 6: 2).

¡Ese tercer día ha llegado!

El pueblo de Dios está dejando de ser [conformado a este mundo](#), pero se está [transformando por la renovación de sus mentes](#).

Los ladrillos muertos de Babel están siendo reemplazados por las piedras vivas del verdadero Dios del Templo.

¡Amén!

Traducido por Santiago Leal.

Ladrillos y Piedras

Miente sobre nosotros mismos

Las personas crecen con muchas ideas erróneas sobre sí mismas. “Soy superior a los demás”. “Soy inferior a los demás”. Y, más seriamente, “No soy un pecador y no necesito a Dios ni a Jesucristo”.

Cuando nos acercamos a Jesús, muchas mentiras simplemente desaparecen. Hemos visto que somos pecadores, que necesitamos un Salvador.

A menudo, es entonces cuando comenzamos a experimentar nuevas mentiras que provienen directamente de Satanás. Consideraremos esto ahora.

Mentiras del diablo

Jesús dijo que Satanás era “un mentiroso y el padre de las mentiras” (Juan 8:44).

La palabra hebrea Satanás (שָׂטָן) significa *acusador* y la palabra griega equivalente διαβολος (diabolos) significa *difamador*.

El profeta Zacarías vio “Josué, el sumo sacerdote, de pie delante del ángel del SEÑOR, y Satanás, que estaba a su derecha, para acusarlo” (Zac. 3: 1).

En Apocalipsis 12:10 leemos: “El acusador de nuestros hermanos ha sido derribado, quien los acusa día y noche ante nuestro Dios”.

El trabajo principal de Satanás es acusar al pueblo de Dios. Lo hace a través de otras personas en cualquier forma que pueda. Jesús dijo: “Bienaventurados ustedes cuando los demás los maltratan, los persiguen y manifiestan todo tipo de mal contra ustedes falsamente por mi cuenta” (Mateo 5:11).

Satanás también nos acusa directamente inyectando pensamientos negativos y mentiras en nuestras mentes. “Dios realmente no te ama”. “Él no escucha tus oraciones”. “No eres lo suficientemente bueno para él”. “Nunca obtendrás la victoria sobre el pecado”. Estas acusaciones son más difíciles de manejar porque creemos que son nuestros propios pensamientos y no reconocemos que provengan de Satanás.

Los santos en el libro de Apocalipsis “lo conquistaron por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio, porque menospreciaron sus vidas hasta la muerte” (Apoc. 12:11). Debemos aprender a hacer lo mismo.

Las palabras de Pablo concuerdan con las primeras palabras públicas tanto de Juan el Bautista como de Jesús: “**Arrepentíos, porque el reino de los cielos está cerca**” ([Mateo 3: 2](#) y [4:17](#)).

La palabra *arrepentirse* es una traducción de la palabra griega μετανοεω (metanoeo), que significa *pensar de manera diferente o cambiar de opinión*.

El problema está en nuestras mentes. Hemos creído mentiras. ¿Cómo podemos liberarnos de estas mentiras? Jesús dijo a sus discípulos: “**Conocerás la verdad, y la verdad te hará libre**” (Juan 8:32). La verdad destruye las mentiras. Más tarde explicó a sus discípulos cómo sucedería esto. “**Cuando venga el Espíritu de verdad, Él los guiará a toda la verdad**” (Juan 16:13).

¿Cuáles son estas mentiras? Hay muchos tipos diferentes de mentiras de las cuales consideraremos solo tres: mentiras acerca de Dios, mentiras acerca de nosotros mismos y mentiras del diablo.

Mentiras acerca de Dios

La mayoría de nosotros crecimos con muchas ideas falsas acerca de Dios. Si nuestros antecedentes eran judíos, hindúes, musulmanes, ateos o, sí, cristianos nominales, teníamos poco o ningún conocimiento del verdadero Dios.

Algunos de nosotros pensamos que no existía o que estaba muy lejos y que no nos interesaba.

Algunos de nosotros pensamos que debemos realizar todo tipo de rituales y ceremonias para mantenerlo feliz.

Muchos de nosotros pensamos que condenaría a la mayor parte de la raza humana a un tormento sin fin en el infierno, incluso si nunca hubieran escuchado el evangelio o el nombre de Jesús.

Pensamos que el día de los milagros había terminado.

Cuando recibimos el Espíritu Santo, Dios comienza a revelarnos su verdadera naturaleza. Él es todopoderoso, omnisciente y omnipresente. Él está lleno de amor por toda su creación. Él “**no está deseando que nadie perezca, sino que todos vengán al arrepentimiento**” (2 Pedro 3: 9). Él quiere que tengamos una relación personal directa con él. Este conocimiento no solo viene a nuestras cabezas, sino también a nuestra experiencia.

Introducción

La torre de Babel fue construida con ladrillos.

El Templo de Dios, construido por el rey Salomón, fue hecho de piedra.

¿Cuál es la diferencia entre ladrillos y piedras?

Los ladrillos son hechos por el hombre y producidos en masa. Todos son del mismo tamaño y forma y, a menudo, del mismo color. Cada ladrillo es exactamente como el otro.

Las piedras son hechas por Dios. Son todas formas y tamaños diferentes. Algunos son grandes y otros son pequeños y tienen muchos colores diferentes. No hay dos piedras iguales.

¿Hecho por Dios o por el hombre?

Todo lo que Dios hace es único.

El mundo tiene muchas especies diferentes de árboles, pero incluso los árboles de la misma especie son muy diferentes entre sí. Cada uno tiene una forma y tamaño diferente. Los animales tienen muchas especies diferentes, pero no hay en de ninguna especie dos animales que sean iguales entre sí. Cada perro y cada caballo y cada vaca son únicos. Incluso, según me han dicho, cada copo de nieve, cuando se observa con un microscopio, es diferente de los demás. Tenemos casi 8 mil millones de personas en este planeta, pero, sorprendentemente, ¡todos somos diferentes!

Dios es un Dios de infinita imaginación, variedad y creatividad.

El hombre, ahora en el siglo XXI, hace casi todo por producción en masa. Los artículos hechos de esta manera son idénticos entre sí. Los autos de la misma marca pueden tener diferentes colores, pero de lo contrario, su única diferencia visible es su número de matrícula. Mi computadora o teléfono inteligente podrían ser idénticos a los suyos. Casi todas las tiendas contienen muchos objetos idénticos.

La Torre de Babel y el Templo de Dios

El nombre Babel (בָּבֶל) proviene de una palabra hebrea que significa confusión. Más adelante en la Biblia encontramos su nombre griego Babilonia (Βαβυλων).

¿Cuál es el significado espiritual de la Torre de Babel? Fue el intento del hombre por alcanzar a Dios por su propio esfuerzo. Puedes leer la historia completa en [Génesis 11: 1-9](#). Todo se basó en los planes del hombre y las ideas del hombre sin instrucciones de Dios y sin la guía del Espíritu Santo.

Cuando Noé construyó el arca, Dios le dio instrucciones completas para sus dimensiones exactas y los materiales que debería usar para construirlo. Cuando Moisés construyó el tabernáculo, fue lo mismo; Dios le dio instrucciones completas para cada detalle. La Torre de Babel estaba basada enteramente en la planificación humana. No vinieron instrucciones de Dios.

La mayoría de los comentaristas bíblicos ven a Babel-Babilonia como una imagen de la iglesia falsa, hecha por el hombre. Algunos ven a Babilonia particularmente como la Iglesia Católica Romana. Otros ven a Babilonia como mucho más amplia e incluyendo toda religión falsa. (He escrito un artículo separado sobre [Babilonia](#).)

El Templo del Antiguo Testamento era muy diferente de la Torre de Babel. Al igual que el Tabernáculo de Moisés, fue construido de acuerdo con el mandato de Dios. Para los judíos este templo era la morada de Dios.

El rey Salomón originalmente construyó el templo alrededor del año 900 a.C. Fue destruido por Nabucodonosor en el 587 a.C. Fue reconstruido 70 años después y el rey Herodes lo amplió y mejoró poco antes del tiempo de Jesús. Los romanos finalmente destruyeron el templo en el año 70 d.C, como predijo Jesús.

¿Por qué Dios permitió que su templo fuera destruido? Esteban y Pablo responden a esta pregunta. Poco antes de su muerte, Esteban dijo: **“El Altísimo no vive en casas hechas por manos humanas”** (Hechos 7:48). Pablo escribió: **“¿No sabes que eres el templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en tí?”** (1Cor 3:16).

Dios nunca quiso que el templo fuera su morada permanente en la tierra. Tenía un plan mucho mejor y más alto. Su verdadero templo está formado por personas que están llenas del Espíritu Santo, personas que son piedras vivas. Eso significa que tú y yo, su espíritu vive en nosotros.

Conformidad

¿Cómo evitar ser ladrillos y convertirnos en piedras vivas?

Pablo escribió: **“No te conformes con este mundo (o edad), sino que te transformes renovando tu mente, para que puedas discernir cuál es la buena, agradable y perfecta voluntad de Dios”** (Rom 12: 2).

El mundo exige conformidad.

Desde la infancia, nuestras mentes están moldeadas por el pensamiento de nuestras familias, nuestras escuelas y las sociedades y religiones en las que nacimos. Nuestras mentes están aún más moldeadas por los periódicos, la televisión y ahora, especialmente para los jóvenes, por las redes sociales.

Todas estas cosas nos hacen estar **“conformados a este mundo”**. Todos ellos nos moldean en ladrillos de la misma forma y tamaño.

Toda organización humana, ya sea religiosa, educativa, política o económica, quiere ver la conformidad de sus miembros.

A veces esta conformidad es principalmente externa. Muchas organizaciones quieren que todos sus miembros se vistan de la misma manera. Sacerdotes de diversas religiones todos visten ropas del mismo color y estilo. Un gran número de mujeres musulmanas se visten de negro y cubren todo excepto sus ojos. Todos se ven igual uno al otro. Los ejércitos insisten en que todos sus soldados usen los mismos uniformes. En los países desarrollados, la moda tiene un fuerte control, especialmente en las personas más jóvenes.

Algunas organizaciones quieren algo más que la simple conformidad externa. En casos extremos, quieren un control total sobre los espíritus, mentes y cuerpos de sus miembros.

En muchos países del mundo, las personas que no se conforman pueden recibir severos castigos, persecución e incluso la muerte.

Transformación

¿Cómo evitamos ser “conformados a este mundo”? ¿Recuerdas cuáles fueron las palabras de Pablo? **“No te conformes a este mundo, sino que te transformes con la renovación de tu mente”** (Rom 12: 2).

tienen límites severos en lo que pueden hacer y tienen grandes desventajas en la vida.

¿Hemos visto ojos, oídos, manos y pies funcionando juntos en la iglesia tradicional? ¿Hemos visto las piedras vivas del templo de Dios, cada una diferente de la otra, y maravillosamente unidas en unidad? ¿O hemos visto principalmente los ladrillos muertos de la Torre de Babel?

Lamentablemente, debemos confesar que en el pasado hemos visto principalmente los ladrillos muertos de Babel, en uno como el otro. Pero en todo el mundo, Dios se está moviendo de nuevas maneras y estamos empezando a ver aparecer las piedras vivas del Cuerpo de Cristo. Creo que llegará un momento en que sus ojos, oídos, boca, manos y pies funcionen a pleno rendimiento. Creo que el mundo quedará asombrado cuando el cuerpo completo de Cristo se manifieste en toda su diversidad. Pablo escribió a los Romanos: “**Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.**” (vea el pasaje completo en Romanos 8: 19-23). Llegará un momento en que se satisfará el anhelo de la creación.

Pablo escribió a los efesios acerca de cinco ministerios que eran los dones que Cristo al ascender dejó a su cuerpo. Estas son sus palabras: “**Les dio a los apóstoles, a los profetas, a los evangelistas, a los pastores y a los maestros, para equipar a los santos para la obra del ministerio, para edificar el cuerpo de Cristo**” (Efesios 4: 11,12).

¿Hemos visto apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros funcionando en nuestras iglesias? ¿O solo hemos conocido a los pastores y sacerdotes de la religión babilónica? ¿Hemos visto ladrillos muertos o piedras vivas?

Felizmente, creo, el futuro será diferente del pasado. Dios está haciendo una nueva obra. Él está restaurando estos cinco ministerios esenciales para el Cuerpo de Cristo.

Ver [Cinco Ministerios](#).

El Antiguo Testamento

El capítulo 11 de Hebreos contiene una lista de los héroes del Antiguo Testamento.

Ninguna de estas personas leyó la Biblia para averiguar qué debe hacer para servir a Dios, porque, por supuesto, en esos días no había una Biblia para que leyeran. Ninguno de ellos se copió el uno al otro. Cada uno de ellos hizo algo totalmente diferente. Eran todas piedras de diferentes formas y tamaños.

Noé construyó un arca. ¿Por qué hizo eso? Porque Dios le habló y le dijo que lo hiciera y él escuchó y obedeció. Él actuó en fe y obediencia a la palabra de Dios para él.

Abraham hizo algo muy diferente. Dejó su cómodo hogar y sus antepasados en la antigua ciudad de Ur y pasó el resto de su vida viviendo en tiendas de campaña.

José se convirtió en primer ministro de Egipto y salvó a los egipcios y su propio pueblo de la hambruna.

Moisés era una piedra poderosa en el templo de Dios. Después de 40 largos años en el desierto, regresó a Egipto y llevó al pueblo de Dios de allí a la Tierra Prometida. También, por inspiración del Espíritu Santo, escribió los primeros cinco principales libros del Antiguo Testamento.

David fue un rey poderoso y un guerrero poderoso que hizo que su país y su pueblo fueran grandes.

Salomón construyó un templo para Dios.

Encontramos una gran diversidad en los héroes del Antiguo Testamento. Ninguno de ellos copió a sus predecesores. Todos ellos hicieron cosas muy diferentes para Dios. Pero tenían algunas cosas en común. Todos oyeron la voz de Dios; todos respondieron con fe; y todos fueron guiados por el Espíritu Santo. No eran ladrillos muertos; eran piedras vivas.

El Nuevo Testamento

Podríamos haber esperado que los héroes del Nuevo Testamento fueran todos similares entre sí. ¡Estaríamos equivocados!

Pedro, Pablo y Juan, los principales escritores de las cartas del Nuevo Testamento, tenían mensajes muy diferentes. Cada uno compartió su propia revelación única del Espíritu Santo.

Pedro y Juan estaban entre los doce discípulos originales de Jesús. Durante tres años escucharon sus enseñanzas y lo vieron hacer milagros. Usted pensaría que sus cartas estarían llenas de citas de sus palabras e historias de sus milagros. Sorprendentemente, ninguna de sus cartas contiene una sola cita de Jesús o una historia sobre él. En cambio, ambos compartieron sus propias revelaciones que habían recibido directamente de Dios.

Pablo tuvo un encuentro dramático con Jesús en el camino a Damasco. ¿Qué hizo entonces? Habríamos esperado que él acudiera a Pedro, a Juan o a cualquiera de los otros discípulos de Jesús para aprender todo lo que pudiera de ellos sobre su nuevo Salvador. Pero eso no fue lo que hizo. En cambio, se fue a Arabia para estar a solas con Dios y luego regresó a Damasco. Fue a Jerusalén para encontrarse con Pedro hasta después de tres años. Luego se quedó con él durante 15 días. Puedes leer su historia con sus propias palabras en [Gal 1: 15-19](#).

Da su razón por su comportamiento extraño: **“Ahora quiero que sepan, hermanos, que el evangelio predicado por mí no se basa en el pensamiento humano. Porque no lo recibí de una fuente humana y no me lo enseñaron, sino que fue una revelación de Jesucristo”** (Gál 1: 11,12).

El mismo Espíritu Santo inspiró a Pedro, a Pablo, a Juan y a los otros escritores del Nuevo Testamento. Pero eran vasos muy diferentes, y Jesús se manifestó de manera diferente en cada uno de ellos.

El arco iris está hecho de siete colores diferentes: rojo, naranja, amarillo, verde, azul, azul oscuro y violeta. Sumados juntos estos colores hacen luz blanca pura. La luz blanca pura y brillante de la verdad de Dios se divide en muchos colores diferentes a medida que pasa a través de vasos humanos que están llenos del Espíritu Santo.

Jesús

Jesús fue totalmente único. Dijo cosas e hizo cosas que nadie antes de él hizo y nadie después de él ha hecho nunca.

No hizo ningún intento de copiar a Moisés, el profeta más grande del Antiguo Testamento. Era completamente diferente de todos los demás líderes religiosos antes o después de él.

Incluso su propia vida estaba llena de variedad. Nació de una virgen; convirtió el agua en vino; curó a los enfermos; él resucitó a los muertos; caminó sobre el agua; Él alimentó a 5000 personas con unos pocos panes y peces; calmó las tormentas; murió en la cruz del calvario; ¡Él se levantó de entre los muertos! Ascendió a la diestra de Dios.

Tenía diferentes mensajes para todos los que conocía, cada uno perfectamente adaptado a su oyente. Le dijo a Nicodemo que debía nacer de nuevo. Le dijo a la Mujer de Samaritana que le daría agua viva. Dijo a los judíos: **“Yo soy el pan vivo que descendió del cielo”** (Juan 6:51). Le dijo a un joven rico: **“Ve, vende lo que posees y dáselo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.”** (Mateo 19:21).

¿Cómo y por qué era Jesús tan diferente de todas las demás personas? ¿Y por qué había tanta variedad en su propia vida y en su enseñanza? Hay una respuesta simple. Jesús fue guiado total y continuamente por el Espíritu Santo y el Espíritu Santo tiene la infinita variedad y creatividad de Dios. Fue el más grande de todas las piedras vivas. Como dice el salmo, **“La piedra que los constructores rechazaron se ha convertido en la piedra angular principal”** (Sal 118: 22).

El cuerpo de Cristo

Pablo habla de los creyentes como el Cuerpo de Cristo. Escribió a los corintios: **“Tú eres el cuerpo de Cristo, y cada uno de ustedes es miembro de él”** (1Cor 12:27). Pablo enfatiza la gran diferencia entre los diversos miembros del cuerpo.

Un cuerpo tiene ojos, orejas, boca, manos y pies y muchas otras partes que están ocultas. Todas estas partes son esenciales para vivir una vida normal. Ninguna parte puede reemplazar ninguna otra. Todos conocemos a personas ciegas o sordas o que no pueden caminar. Tal vez incluso conozcamos a personas que no pueden usar sus manos. Estas personas